

inconvenientes de la convocatoria. No por esto se entienda que reprobamos, que esta Junta y las demás se comuniquen mutuamente sus luces, pues sabemos que semejante medida y conformidad, produjo la organización del Congreso de Filadelfia, en los días de su revolución contra la Inglaterra, y no solo produjo su Independencia de aquella Metrópoli, sino que despues dió libertad á los Estados Unidos, motivando la célebre acta federal que es la base de ella.

El Lic. Quintana *Sota ministro*, se dirige á Puebla, hará muy bien, porque si la intriga de los franciscanos de Toluca con Iturbide surte su efecto, lo entregan vivo en las manos de éste, por las de Inclán. Parece que Herrera aún existe en la Hacienda de los *Morales*.

Ya se ha recibido cópia de la acta de Valladolid, en la que se adscribe al plan de Veracruz; fírmala entre los individuos de la Junta Provincial, D. Isidro Huarte, cuñado del Emperador, no es este poco chasco ciertamente. En la conducta que se tomó en Perote á los Gachupines, iban cuarenta mil pesos de esta casa, tan cierto es que tarde ó temprano, se vengan los agravios, y que los tiranos no tienen amigos..... ¡Qué lección!

*Mártes 4 de Marzo de 1823. (Calor.)*

Escribe el Brigadier Armijo que le ha costado mucho trabajo uniformar la opinión y hacer la revolución por el trastorno de ideas que han causado los agentes de Iturbide. Nada creemos, sino todo lo contrario, y que porque vió contra sí todos los pueblos, hubo de decidirse. Este buen hombre sabe vivir, y cuida mucho los intereses que adquirió en el año de catorce en su expedición contra Morelos. Pregúntesele qué hizo de su equipaje, del atajo de tordillas, y de los bienes del Intendente D. Ignacio Ayala que cayeron en sus uñas; hé aquí la causa de su gran calma en proceder, etc.

La entrada de Bravo en Puebla, ha sido con 1,500 hombres. La que Victoria hizo en Veracruz, fué de triunfo. Diósele un banquete de cien cubiertos; obse-

quiólo mucho el bello sexo de aquella plaza. Allí se ha aumentado la fortificación con dos baterías, hácia la puerta de tierra con artillería gruesa. Tambien en el Puente ha hecho otras dos este jefe: ambos puntos no ceden en un ápice hasta no ver realizado el Plan y muerto el tirano, obran con desconfianza, y temen las intrigas justamente.

Dada la voz en Valladolid por aquellas Corporaciones, ha regresado á Toluca, el Comandante Villa Urrutia que habia emprendido ocupar aquella ciudad.

El General *Cartuchera*, ha puesto en compromiso al Emperador, diciendo que el armamento de los barrios, se hizo por órden de su amo, y que primero dejará de ser Capitan general, que de obedecerlo en cuanto guste mandarlo. Se ha soltado ayer la voz de que ya no habia peligro, pues estaban mandados desarmar, lo cual es falso, para inspirar confianza y lanzarse sobre los incautos, (a) este hombre infame obra siempre con este dolo. Ya el Domingo hubo sus escaramuzas de léperos con la tropa, por San Sebastian; el lúnes apedrearon la casa del Alcalde Ortíz, por el Puente de la Aduana, en la de la Joya asesinaron á un vinatero, junto á un criado suyo á quien primero dieron muerte. En fin, del Domingo acá, ha habido siete muertes. Hé aquí la administración del que osa llamarse *Padre de este pueblo*.

Aquí se tenía desconfianza del Coronel Inclán de Toluca, pero se sabe de una carta insultante que dirigió á *Cartuchera*, y esto ha disipado el temor. Terán (D. Manuel) está encargado del mando de aquella División, como jefe mas antiguo, y en esto se ha llevado el mejor órden. Se creé que los Franciscanos de Toluca acechan al P. Mier, y que la comisión de Fray Melchor de la Sta., se dirigió contra él, pues le baila mas en la cabeza á Iturbide por su pluma, que Morán y Echáva-

[a] La mañana del 25 de Agosto del año pasado, pasó el Presidente del Congreso D. Cirilo Anaya, á dar cuenta al Emperador de su nombramiento. En la conversacion le habló de este modo: "Diga V. á los Diputados que yo sé que muchos duermen fuera de su casa porque temen que yo los mande arrestar; que no soy capaz de tal cosa. Cumplió Anaya con el encargo, creyeronlo de buena fé, y á la noche siguiente fué Iturbide á sus casas y los aprehendió....."-(N. del A.)



rri, por sus espadas. El tal la Santa, lo ha calumniado atrocísimamente en México, hasta decir que Mier en su sermón había dicho que la fornicación no era pecado; dicho que alarmó á los frailes menguados, como él, que lo creyeron. En Toluca ya saben la intriga de los frailes. En la Gaceta de hoy (número 30,) aparece una circular del nuevo Ministro Valle, en que expone los sentimientos *paternales* del Gobierno, en cuanto á convocatoria de Cortes é ideas liberales. Si este razonamiento hiciera poco honor al Ministro Herrera, á Valle lo envilece y degrada en extremo. ¡Qué presto se ha olvidado de las lágrimas que Iturbide le hizo llorar en un calabozo de la Inquisición, y que le había excusado á tener la milésima parte de los sentimientos filantrópicos de que supone poseído á su señor! ¡oh hombres sin carácter! vosotros os envileceis con vuestras mismas obras, y degradais vuestra noble especie! Esta circular se llama: "la del *Cuando*," porque tiene cuatro *Cuandos* seguidos. Sigue á esta nota, un estado político de las Provincias internas, que se suponen tan pacíficas, como lo estaba el Mundo la noche del nacimiento de nuestro Redentor Jesucristo, cerrado el templo de Jano..... mas es todo lo contrario, pues todo se arde.

He visto la Acta de Querétaro, seguramente no es manco en política, el que la extendió. Dá por totalmente roto el vínculo que unía aquel pueblo con Iturbide, y entre varios fundamentos solidísimos y legales que presenta, es el principal, las palabras que dijo al Congreso *llorando*.....(a) la mañana del 21 de Mayo, cuando prestó el juramento..... Que no quería ser obedecido, si no gobernaba según la Constitución y las leyes, pues sabía que el pueblo no había nacido para él..... sino al contrario, fundamento sólido, y argumento que llaman *ad hominem*, que no tiene respuesta. La dicha acta aunque lo trata con decoro, empero es su verdadero proceso, por el que pue-

(a) Lloras Iturbide de sensibilidad!!!..... ¡Qué fenómeno! sus lágrimas fueron como las del Obispo Bergoza cuando degradó al General Morelos..... de gozo de que cayó en sus garras para ir á las del verdugo.—(N. del A.)

de muy bien caminar á un suplicio, como tal vez sucederá. Fírmala lo más granado de Querétaro, y fueron á sostenerla, quinientos hombres de San Luis de la Paz, que allí llaman *Lecheros*. En Oaxaca pidió un Regidor que se quitara el retrato de Iturbide, de la Sala Capitular, no se otorgó su pedimento, diciendo el Intendente que cuando no se tuviese como imagen de Emperador de México, debería tenerse como del libertador de la América. Esta precisión metafísica podrá hacerse para ejecutarlo, diciéndole..... Te colocamos en un suplicio como á mal Emperador, y en un apotéosis, como autor de nuestra *Independencia*. El Regidor pidió testimonio, y se le dió.

Ya hay en Alvarado unos cajones de libros que contienen la vida y milagros de este buen hombre, impresa en Filadelfia, de buena edición: vale 25 pesos duros. Ya le remitieron su ejemplar en tafílete.

Cuando la Junta Provincial de México promovió que se tomásen medidas contra los léperos armados, indicó que pudieran adoptarse otras, para la quietud del territorio: sea por curiosidad ó sinceramente, ello es que el Gobierno lo excitó á que las indicara, y de hecho propuso la restitución del antiguo Congreso, pues aún había número bastante de vocales en México. La propuesta pasó al Consejo de Estado..... ya había hecho igual proposición á la Juntilla el vocal Aranda.. Mientras Iturbide tenga un solo sable, ó una lezna de qué disponer, no debe reunirse el Congreso, su existencia y seguridad es incompatible con la de este mónstruo.

Ayer se ha ido todo lo que había quedado del regimiento número 6 de caballería que estaba en la llamada *línea* de Ixtapaluca. Sin embargo de que se enflaquece por horas, en la Junta de guerra de ayer, se acordó..... Q. S. M. I. se defendiése aunque sea como gato boca arriba; pero no ha de poder, porque hay muchos tecolotes que le saquen los ojos. Se necesita un buitres que le saque el corazón, ó que corra la suerte de Tezozomóc, tirano de *Azcatposalco*, ejecutado por las de Netzahualcoyotl, Rey de Tescoco.



La junta que se esperaba anoche con asistencia del Consejo, no se verificó, ignoro el por qué; mas la ciudad temiendo sus resultas, entró en tal confusión, que á las ocho estaban todas las casas cerradas.

A las ocho de esta noche se anunció un papel con este título, voz en cuello. . . . . "Armijo ya se agregó al partido de Santa Ana" modo precioso dar en un solo rubro una noticia que tanto importa saber.

*Miércoles 5 de Marzo de 1823. (Amaneció opaco, aclaró á las siete, viento á la noche.)*

El papel de anoche, dirige la palabra al Ayuntamiento de esta Capital, reclamándole que no haya manifestado á Iturbide, el verdadero estado de las cosas, evitando los muchos desórdenes que aquejan á los vecinos, y quedan impunes; pero sin duda, el autor no tuvo presente que esta Corporación toda, es hechura del Emperador, y que adorará hasta en sus delirios. Los ciudadanos no quisieron presentarse á sufragar las elecciones, de modo que cuando se establezca el sistema liberal, por principio de cuentas, debe de justicia, reponerse el Ayuntamiento saliente, y que bajo sus auspicios, se elija el nuevo, restituyendo al pueblo, el libre sufragio que se le quitó para las elecciones, por la mano opresora del Emperador. Dicen consta de oficio que el 28 de Febrero próximo, dió la voz la ciudad de Guadalajara, excitada por aquellas Corporaciones, las que lo fueron por la Junta Provincial, de Puebla, (a) es muy probable que así haya sido, pues el Sur de aquella Provincia, ya estaba levantado por el Coronel Gordiano Guzman. Tambien se ha dicho hoy que el tesorero de Iturbide, (Blás Blanco de Campeche,) se ha largado con el dinero que tenía; entonces ya es inútil la medida que había tomado de pagar semanariamente á los oficiales del ejército, como si fuésen peones, y que los había incomodado altamente. Ahora redoblará sus esfuerzos para exigir gruesas sumas, pues tenía proyecta-

(a) Y separado del mando Quintanar.—[N. del A.]

do arrancarles por último tiron de dientes á los Gachupines, dos y medio millones, de cualesquier modo, fin á que se dirije el armamento de los barrios.

El indio frutero de Chalco, Dionisio Moctezuma, habia ofrecido á Iturbide, levantar á sus órdenes, una porción de indios para el servicio militar, y se le ha mandado que realice la oferta.

Ayer pasaron por San Agustin de las Cuevas, 150 dragones de Armijo, parece que van á situarse en Xochimilco.

Cuando dijimos que parte del número 2 de caballería se habia pasado á Iturbide, supusimos que vendría con ellos el Coronel *D. Tomás Avila*, porque le conocemos radicalmente; ahora hemos sabido que está preso en Puebla, porque sedujo una porción de dragones, los que emprendieron la fuga y despues se arropintieron, y lo entregaron. Esperamos que la justicia de Dios castigue á un hombre que abusó hasta lo sumo, de la moderación de los Diputados y presos que custodió como un Can Cervero en San Francisco. Se asegura haber llegado á Veracruz, porción de barcos de varios puntos extranjeros.

El papel que salió ayer. . . . . "Justicia de la Nación en reclamar el Congreso. . . . . " ha hecho sensación en el Gobierno, y así es que hoy se han fijado rotulones de orden de *Cartuchera*, diciendo que se están acopiando materiales para formar un manifiesto, con que acreditará el Emperador el interés que ha tomado en el bien de la Nación. Acaso pretenderá en él sincerarse y probar que es digno de ceñir la corona.

(A las cinco de la tarde.)

Hoy se ha extendido la convocatoria del extinguido Congreso para que se reunan los mismos, número de vocales que lo componían, en el punto y modo que disponga la Nación: mañana se circulará por los periódicos, y esta noche se anunciará en Gaceta extraordinaria. Esta resolución se ha tomado luego que se ha sabido la avenencia al Plan de Veracruz, de las ciudades de Guadalajara, Zacatecas y San Luis Potosí. En esta



última ha sido arrestado el Comandante de armas, Zenon Fernandez que nos ha atronado á baladros como perro, no de otro modo que D. Quijote á los mercaderes Toledanos, aunque lo habian molido á palos sus escuderos. . . . . Déjeseme preguntar ahora al Jaque de Iturbide ¿hombre menguado? ¿dónde está tu poder? ¿Qué se hizo aquella confianza que decias, tenía en vos la Nación, y que para desempeñarla hiciste arrestar á sus Diputados, y disolviste su Congreso? Por todas partes se oyen voces de indignación contra tí: todos cuentan tus excesos, todos declaman contra ellos: la tierra brota soldados, para vindicar sus derechos hollados por tu soberbia. Desplomóse el edificio construido por tu orgullo y ambición, y tú vas á desaparecer entre sus escombros. Monarcas orgullosos! ciudadanos atrevidos, que confiados en algunos servicios hechos á vuestra Patria, exijís por recompensa de ellos, una diadema! . . . . . Mirad el espectáculo que os presento en este mónstruo de crímenes; tomad lección en él, y limitad vuestras pretensiones, á solo merecer la consideración de vuestros conciudadanos. . . . . Venciste Anáhuac illustre! venciste! Yo admiro tu constancia en seguir este Plan; tu valor y prudencia en llevarlo al cabo, tu lenidad y moderación aún para con tus verdugos y encarnizados enemigos. A pesar de la servidumbre en que has gemido, y del vendaje que sobre tus ojos echaron tus tiranos, has recibido la luz precisa para conducirte en tan árduo negocio, con la sabiduría que tal vez no han tenido las más ilustradas potencias de la Europa. Con razón serás admirada de ellas, y merecerás que la hermosa pluma de *Pradt*, trace este cuadro de tus glorias para ilustración y ejemplo de las edades venideras. . . . . No mas cadenas, dijiste, y al impulso enérgico de tu voz, cayeron pulverizadas. . . . . Ilustres Generales Santa Ana, Victoria, Guerrero, Bravo, León, Vivanco, Armijo, Inclán y mil otros coadyutores á esta grandiosa empresa; benemérito y dócil Echávarri, ilustradas Diputaciones Provinciales. . . . . hé aquí vuestra obra. . . . . redimir al Anáhuac, de la

servidumbre ominosa en que yacía. . . . . Gloriaos al contemplarla. . . . . Ilustre ciudad de Veracruz! Baluarte inexpugnable de nuestra libertad, débese á vuestro valor denodado esta suspirada redención. . . . . Españoles, conciudadanos y amigos! estrechaos en nuestros brazos; nuestro suelo, nuestro pan, nuestra fortuna, nuestros corazones, todo lo partiremos gustosísimos con vosotros: gocémonos con los bienes que la Naturaleza pródiga nos dispensa, y formemos todos una sola familia, en la que el mínimo criado cuida de la salud del señor, al tanto que este invigila por la fortuna y bienestar del último de sus domésticos, porque todos caben en su amante corazón. . . . . Tranquila y administrada con sabiduría la Nación mexicana (dice el Ministro Valle, en la circular de este dia,) será la primera entre las sociedades políticas de América. . . . . Plegue al cielo sean efectivos sus votos, como se lo pido. . . . . y muera yo luego.

*Juésves 6 de Marzo de 1823. (Buen tiempo.)*

Hoy á las once y cuarto llegó Iturbide: venian con él, su hijo, el Secretario Alvarez y Cabaleri, todos en un coche; qué triste espectáculo presentó al público!

Ya se han retirado parte de las tropas del llamado Campo Imperial. Se creé que Morán le ha prevenido se separe del gobierno, y que el ejército de Puebla estará aquí del nueve al diez. Ya está impresa la acta de Querétaro, no ménos que la de Valladolid: la primera se leé con mucho aprecio. Hoy se ha anunciado por el Payo del Rosario, la avenencia de San Luis Potosí, el arresto del Comandante de armas de aquella ciudad que osó emprender el de las dos corporaciones, reunidas en junta, y el del Ministro Herrera en una Hacienda, en las inmediaciones de Querétaro. Esta noticia ha llamado la expectación de todos, y se completará el gozo cuando le vean ahorcado. El Secretario Alvarez ha insultado aún á la Nación toda, diciendo en el último decreto de su amo. . . . . Que se dignó oír el voto de las



Corporaciones; y así como aprueba la reforma del Congreso, obró persuadido de que tal era la voluntad general, conforme datos inequívocos que al efecto tenía... así ahora se persuade también que la voluntad de la Nación es, que el Congreso se restablezca. . . . . Quiéramos ver esos datos, y á buen seguro que, si existieran, con ellos se refregarían los hocicos á las Provincias en su levantamiento.

*Ya el Emperador se ha dado al partido de Santa Ana:* Tal es el rubro de un papel que ha salido hoy, y que no podrá menos de aumentar la tortura de Iturbide, pues lo detesta.

En la Gaceta de hoy (número 32,) se insertan las respuestas dadas por el Comandante de San Luis, ya citado, al Jefe Político de Guanajuato y al General Echávarri, mostrándoles la mayor repugnancia á adherirse al Plan y Acta de Casa Mata. Se nota la mayor altanería para con el segundo y aún le increpa su conducta con expresiones harto duras. Este pagano se ha formado así mismo su causa, y se conoce que las contestaciones le fueron hechas de México, y que Alvarez y la camarilla de Iturbide, sacaron la carne, con la mano del gato. En la misma Gaceta se inserta el convenio acordado entre el Capitan General de Puebla y la Comisión del Emperador, para demarcar la línea de las tropas respectivas.

En Puebla se ha cantado la siguiente marcha, en loor de Iturbide:

CORO.

A la arma patriotas  
Veloces correr,  
Morir ó ser libres,  
Morir ó vencer.

Iturbide! ó nombre  
El más execrable  
Nuestro ódio implacable  
Te va á derrocar.

La acción no te asombre  
Pues cuando subiste,  
La escala pusiste  
Para ahora bajar.

Siempre corrompido  
Siempre sanguinario,  
Atróz y falsario,  
Vil y seductor.

Nos has oprimido,  
Nos has ultrajado,  
Nos has salpicado,  
Con sangre y horror.

El pueblo sensible,  
El pueblo paciente,  
Levantó la frente,  
La cerviz erguió.

Y un dia terrible  
Te prepara ufano,  
Porque es soberano,  
Y muerte gritó.

Acabe tu imperio,  
Desciende del trono,  
Que el sangriento encono  
Venganza juró.

Triste cautiverio  
A *Anáhuac* pusieras,  
Mas ella rugiera  
Cual fiero León.

Tu existir odioso  
Es incompatible,  
Con la Patria libre,  
La Patria feliz.

Tu génio orgulloso,  
Tu crüel despotismo  
Excedió al heroismo,  
A adalides mil.

Y en sombras opacas  
De rábia y despecho,  
Te faltó el coeche,  
Huyó la ilusión.

Todas las Urracas  
Van despavoridas  
Al voráz rugido  
Del hueco cañón.

Tiemblen los malvados,  
Y tiemble el cobarde  
Que solo hace alarde  
De siervo adular.

Todos denodados  
La Nación salvemos,  
Y bravos logremos  
Darla libertad.

Congreso elegimos,  
Congreso formamos,  
Congreso aclamamos,  
Y él le destruyó.

Otra vez pedimos,  
Nación y Congreso,  
Y el duro pescuezo  
Del nuevo Nerón.

¿Ves en que ha parado  
Tu gobierno infame?  
Todo el pueblo clame,  
Muera el opresor.

Muera destronado,  
Muera envilecido,  
Muera aborrecido,  
Y muera el traidor.



Ciudadanos todos,	¡Pueblo mexicano!
La espada empuñad,	Funesta es tu suerte,
Y á la triste Patria,	Si á este vil tirano
Dad la libertad.	No le das la muerte.

A las armas patriotas  
 Veloces correr,  
 Morir ó ser libres,  
 Morir ó vencer.

*Viérnes 7 de Marzo de 1823. (Día hermoso.)*

Ayer tarde el Capitan General *Cartuchera*, puso en libertad á los Diputados presos; mas el Lic. Bustamante no quiso salir, exigiendo del Ministro *Valle* las causas porque habia sido arrestado. Su oficio está demasiado apretante, y acaso lo imprimirá.

El objeto que en esto se ha propuesto Iturbide, es reunir esta mañana el Congreso, con los Diputados que hay en México, y á presencia de ellos, abdicar la corona, y formar títeres.

Esta tarde habrá tinga, segun los aparatos que se notan en los barrios, y armamento que se ha distribuido.

Anoche apareció un papel del Payo del Rosario... "*Tres palabritas al Sr. Andrade, y sus diez y siete firmones,*" lleno de fuego y bellezas con que impugna la representación que *Cartuchera* hizo á nombre del ejército trigarante.

(A las tres de la tarde.)

Iturbide asistió á la Juntilla con el objeto de reponer el Congreso. De ciento seis Diputados que hay en México, asistieron cinco, y entre ellos uno ú otro, por razón de estar ocupados en otro destino, como el Ministro Valle, y el Brigadier Herrera, los demás no hicieron caso al emplazamiento. Quedó como una verdolaga de fresco, yendo á volver á componer lo que descompuso el 31 de Octubre próximo; para esto es necesario tener muy grande el vaso, y muchas arrobas de sin vergüencería en el cuerpo, digámoslo breve.....*ser*

*Iturbide*, gritáronle viva unos léperos billeteros, y él se dió por complacido, como cuando las legiones victoreaban á Germánico.

Cuando la Diputación Provincial le pasó una exposición reclamándole las demasías del *pueblo*, mandó á Alvarez que le contestáse que habia recibido con indignación su papel, y mucho más, el que se tratáse así á los léperos que son la parte *más sana* del pueblo, y que ignoraba la Diputación, el derecho público. Pasóse al Ministro Valle el oficio, para que lo circuláse, pero él respondió que no haría tal, ni por su conducto se ofendería de este modo á una Corporación tan respetable. Solo Iturbide es el padre de los léperos..... *Cada oveja ama su pareja*. La siguiente anécdota, mostrará en toda su deformidad, al mónstruo que se llama Emperador de México.

Un hombre veráz escribió antier desde el campo de Ixtapaluca, una carta concebida en estos términos: "Con lágrimas en los ojos, escribo á vd. ésta que remito á toda diligencia, para decirle, que inmediatamente se salga de esa Capital, porque van á correr torrentes de sangre, y que diga lo mismo á todos sus amigos." Al dia siguiente escribió segunda carta al mismo sujeto, diciéndole en substancia: "Me alegro no ocurrieran anoche las desgracias que anuncié á vd., voy á indicarle los motivos que tuve para escribirle aquella terrible carta. Ayer al tiempo de sentarse el Emperador á la mesa, recibió un correo del Marqués de Vivanco, por el que le dice, desocupe el campo de Ixtapaluca, para situar en él su vanguardia. Semejante prevención, lo llenó de rábía: los aduladores en la mesa, procuraron persuadirle que el foco de la revolución estaba en México, y que era preciso hacer en esa Capital, un ejemplar castigo: siguió la comida, y comenzó á apurar la copa, de modo que en el exceso de la crápula, decretó entrar en la Capital en aquella noche, á sangre y fuego. Al oír tan bárbara resolución, todos enmudecieron, y solamente se la apoyaron, el General D. Anastasio Bustamante, el Conde de San Pedro del Alamo, y el Coro-